



MENS SANA IN CORPORE SANO... EN UNA CIUDAD ACTIVA

EN ESTA NUEVA SECCIÓN, LA *REVISTA OLÍMPICA* INDAGA EN EL PROYECTO DE DESARROLLO GLOBAL ACTIVE CITY Y DESTACA ALGUNOS EJEMPLOS DE PROYECTOS PILOTO DE TODO EL MUNDO, CUYO OBJETIVO ES FAVORECER UNOS HÁBITOS DE VIDA SALUDABLES Y LUCHAR CONTRA EL SEDENTARISMO DE LA POBLACIÓN

El proyecto de desarrollo Global Active City ('ciudad activa global'), coorganizado por la Asociación Internacional de Deporte para Todos (TAFISA) y Evaleo, asesora a las ciudades y comunidades que desean promover la actividad física y la adopción de un estilo de vida saludable entre su población. Para ello, propone un marco compatible con ISO compuesto por normas, requisitos y mejores prácticas, además de un sistema de certificación. Todo ello se enmarca en la prolongación del programa Triple AC (siglas de «ciudades activas, comunidades activas y ciudadanos activos») de TAFISA, que cuenta con el apoyo del COI y reúne las mejores prácticas de numerosas ciudades en los ámbitos de la actividad física y la salud pública.

Este proyecto ofrece a las autoridades los medios necesarios tanto para evaluar y aumentar el nivel de actividad física de sus habitantes como para garantizar que el legado de los grandes acontecimientos deportivos beneficia al deporte para todos y, en particular, al deporte juvenil. El enfoque es coherente, estructurado e inclusivo; cuenta con todos los interlocutores urbanos de diferentes ámbitos (deporte, salud, educación, urbanismo, economía y seguridad). Global Active City, en consonancia con las prioridades del COI, concretamente con las relativas a la juventud, el desarrollo sostenible, el legado de los Juegos Olímpicos e, incluso, la lucha contra las enfermedades no transmisibles, goza del apoyo del organismo olímpico. En palabras del presidente del COI,

Thomas Bach: «Desde 2014, el COI apoya y financia este proyecto, que se integra a la perfección en las recomendaciones de la Agenda Olímpica 2020. El enfoque y las soluciones que se proponen beneficiarán, entre otros, a las ciudades sede y a las futuras ciudades candidatas a la organización de grandes acontecimientos deportivos, como los Juegos Olímpicos y los Juegos Olímpicos de la Juventud. Este enfoque de ciudades activas alentará a las localidades participantes en su lucha contra el sedentarismo, así como en la planificación y el aprovechamiento del legado de estos eventos».

El proyecto también cuenta con el firme respaldo de la Comisión de Deporte y Sociedad Activa del COI, presidida por el miembro del COI Sam Ramsamy.



Estas iniciativas surgen de la constatación de dos tendencias preocupantes: la primera, en relación con el medio ambiente (urbanización galopante) y la segunda, con la salud (sedentarismo, malos hábitos alimentarios). La evolución de nuestras costumbres, especialmente las alimentarias y deportivas, resulta, con frecuencia, de los cambios en nuestro entorno y la ausencia de políticas específicas en ámbitos como la salud, el transporte, el urbanismo, la educación, etc. Todo ello supone un coste exorbitante para nuestra paradójica sociedad, hiperconectada y prácticamente sedentaria.

Como se puede observar en la lucha contra el cambio climático y la adopción de nuevas tecnologías, las ciudades se han convertido en uno de los principales agentes del cambio. Gracias a sus infraestructuras, recursos y la proximidad con los interlocutores clave de los barrios, empresas, comunidades, escuelas o asociaciones, las ciudades pueden convertirse en catalizadores para la adopción de políticas en materia de deporte y salud pública.

Gabriel Messmer, presidente y fundador de Evaleo, sabe muy bien que las ciudades pueden desempeñar un papel decisivo: «En mis misiones como joven delegado del Comité Internacional de la Cruz Roja en Somalia y otros países, comprendí la importancia de las alianzas

y de favorecer el entendimiento mutuo entre los diferentes agentes locales. Con ello, se asegura el éxito de proyectos de gran envergadura. En dichos contextos, las decisiones se suelen tomar con más rapidez que en el ámbito gubernamental o internacional. Una gestión municipal o barrial puede tener un impacto más tangible en la vida de los ciudadanos».

No obstante, las ciudades no siempre están equipadas para hacer frente a estos retos. Además de desconocer la realidad, las ciudades no siempre cuentan con los recursos y las herramientas para lograrlo. Otras veces, no pueden consultar las historias de éxito. Por ello, esta red de ciudades activas y su certificación pueden ser de gran utilidad para lograrlo.

Wolfgang Baumann, secretario general de TAFISA, es un testigo privilegiado del interés de las ciudades por este nuevo concepto: «Efectivamente, las ciudades solicitan un marco y acceso a las mejores prácticas; desean aprender las unas de las otras. Suelen compartir los mismos problemas de urbanización y sedentarismo, aunque sus condicionantes, sus contextos y sus recursos sean distintos. Nosotros intentamos ayudarlas y orientarlas lo mejor posible en pro del bienestar de sus ciudadanos».

En la primera fase del proyecto, se definieron dos niveles de normas, que incluían una serie de requisitos y ejemplos de buenas prácticas. El marco tiene en consideración varios factores, tales como el tamaño, el presupuesto y los objetivos de la ciudad, pero se concentra en la necesidad de definir una visión ambiciosa en la que se impliquen las autoridades municipales así como en forjar una sólida alianza entre los agentes de diferentes ámbitos (que a menudo colaboran poco o nada). Este marco se creó con la valiosa ayuda del Ayuntamiento de Liverpool, socio desde el primer minuto, donde se aplica un concepto de ciudad activa desde 2005 con excelentes resultados. Las normas se pusieron a prueba en 2016 con la ayuda de seis ciudades piloto, que recibieron la visita de una delegación del proyecto para la realización de un diagnóstico inicial. Gracias a sus sugerencias, experiencias y a los retos a los que se enfrentaron, se pudieron pormenorizar los aspectos operativos y



1900 mill.

de adultos tenían sobrepeso en 2014 (de los cuales, 600 millones tenían obesidad)*

41 mill.

de niños menores de 5 años con sobrepeso u obesidad en 2014*

54 %

de la población mundial vivía en zonas urbanas en 2014**

66 %

de la población mundial vivirá en zonas urbanas en 2050**

técnicos del programa para desarrollar un enfoque flexible a la vez que sistemático, que se podrá aplicar a todas las ciudades del mundo. La publicación de estas normas está prevista para junio de 2017.

En la segunda fase del proyecto, las ciudades candidatas para la certificación podrán ser objeto de una evaluación y recibirán la acreditación correspondiente a uno de los dos niveles definidos, en función de su situación inicial y de los objetivos y de los compromisos adquiridos.

En particular, podrán aprender las unas de las otras y establecer iniciativas innovadoras adaptadas a sus necesidades, para invertir la tendencia y hacer que su población sea más activa.

El proyecto de desarrollo Global Active City se presentará y promoverá en la conferencia Smart Cities & Sport Summit, un congreso organizado por la Unión Mundial de Ciudades Olímpicas, reconocida por el COI en 2015.

Para más información, escribanos a info@active-cities.org.



LILLEHAMMER SIGUE ACTIVA

DOCE MESES DESPUÉS DE HABER ACOGIDO LOS SEGUNDOS JUEGOS OLÍMPICOS DE LA JUVENTUD DE INVIERNO, LILLEHAMMER, QUE TAMBIÉN ES CIUDAD PILOTO DE GLOBAL ACTIVE CITY, RECOGE LOS FRUTOS DE SU LEGADO PARA EL DEPORTE Y LA JUVENTUD



El 21 de febrero de 2016 se apagaba la llama de los Juegos Olímpicos de la Juventud (JOJ) de Lillehammer 2016. Sin embargo, la llama olímpica y deportiva sigue encendida en esta ciudad, que también se impregnó con la de los Juegos Olímpicos de Invierno de 1994.

Todos los habitantes locales se acuerdan de los 1100 jóvenes atletas que allí acudieron para competir, aprender y compartir; de los más de 20 000 escolares que siguieron las competiciones, probaron nuevos deportes, bailaron con Sjogg (la mascota de los JOJ) e incluso acudieron al Sjoggfest (el programa musical y cultural que, con 100 000 espectadores y participantes, había sido todo

un éxito). ¡Un desafío para esta pequeña comunidad noruega!

Además de los buenos recuerdos, el legado de estos JOJ es tangible. En primer lugar, la ciudad ha aprovechado la renovación de varias instalaciones, especialmente el trampolín de saltos de esquí de Lysgårdsbakkene, que acogió una prueba de la Copa del Mundo de Saltos de la FIS en diciembre de 2016, además del torneo RAW AIR a mediados de marzo de este año. Lillehammer también organizó una prueba de la Copa del Mundo de Esquí de Fondo de la FIS a principios de diciembre de 2016. La ciudad vecina de Hamar, que había sido sede de las pruebas de patinaje de

Arriba

Los voluntarios de Lillehammer 2016 han aprovechado las capacidades que desarrollaron durante el evento para participar activamente en su comunidad.

velocidad de los JOJ, celebró el Campeonato del Mundo de Patinaje de Velocidad a principios de marzo de 2017.

Por último, 360 apartamentos financiados por el COI, que albergaron a los atletas en la Villa Olímpica de la Juventud y que hoy están ocupados por estudiantes de la ciudad, son un valioso legado para Lillehammer y su región.

Al margen de las infraestructuras, los equipos de organizadores y voluntarios de los JOJ también se beneficiaron enormemente de las competencias y de la experiencia que adquirieron con su participación en los JOJ o en el programa de jóvenes líderes, con el que se les formó para que se convirtieran en



agentes del desarrollo del deporte en sus clubes y comunidades.

«Ahora, muchos jóvenes dirigentes son miembros de comités de clubes locales o de instancias deportivas regionales. Para ellos, su papel principal es garantizar que el deporte sea accesible a todos los jóvenes, y no solo a los competidores», declaró Kathrine Godager, consejera de deporte juvenil en el CON noruego.

Es así como los JOJ inspiraron a los clubes y a los voluntarios a continuar con sus esfuerzos y fomentar la práctica del deporte, especialmente entre los jóvenes. Por ejemplo, Alexander Eriksson, voluntario en Lillehammer 2016, se unió al comité del Club de Esquí de Lillehammer. Es responsable y entrenador de la nueva sección de esquí acrobático y director de contenidos digitales. Eriksson creó la sección después de los JOJ: «Al principio carecíamos de miembros, pero hoy ya contamos con 36 y cada semana hay nuevas adhesiones. La entrada de esta

disciplina en el club fue, con mucha seguridad, una consecuencia de los JOJ y tiene como objetivo inspirar a los jóvenes. El deporte me ha ofrecido numerosas oportunidades y he tenido la suerte de disponer de toda la vida para devolverle al deporte lo que me ha dado».

Asimismo, se está gestando un centro para el legado de Lillehammer 2016, que acogerá a jóvenes atletas, entrenadores o gestores deportivos de países menos equipados o formados en deportes de invierno, de nuevo gracias al apoyo financiero del COI.

Lillehammer es un excelente ejemplo de una ciudad que ha sabido aprovechar los acontecimientos olímpicos y deportivos como trampolín para la implicación de los jóvenes, y planificar un legado sostenible.

El alcalde de la ciudad, Espen Granberg Johnsen, es un embajador entusiasta: «Ser una ciudad olímpica es algo muy importante para nosotros. Todos los días trabajamos por el futuro,

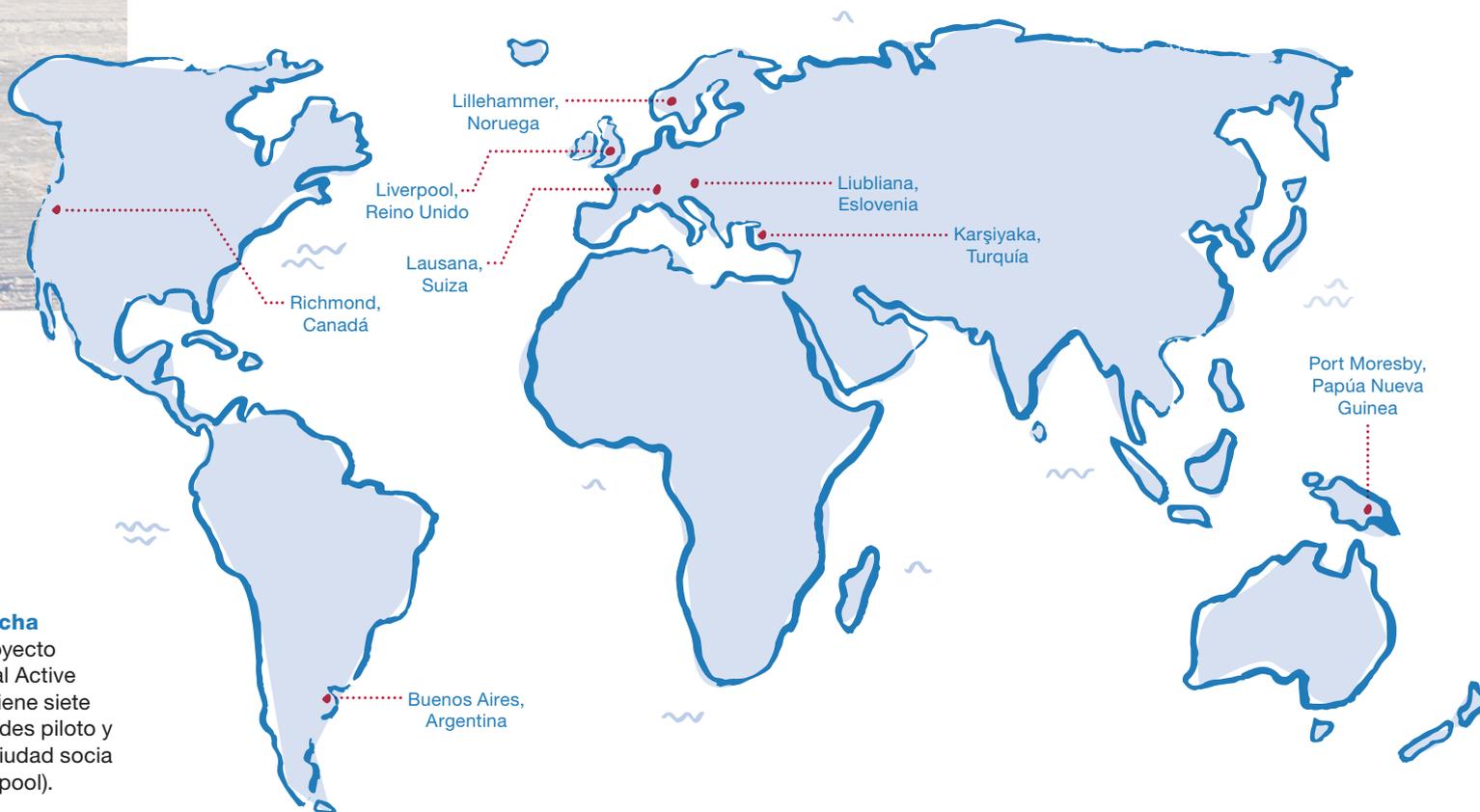


El COI financió **360 apartamentos** para albergar a los atletas en la Villa Olímpica de la Juventud. Hoy son el hogar de cientos de estudiantes en Lillehammer.



Lillehammer ha organizado varias **competiciones deportivas internacionales** desde la celebración de los II Juegos Olímpicos de la Juventud.

para mantener el espíritu olímpico, animar a los jóvenes y ofrecer a la población numerosas actividades para mantenerse activa. Estamos orgullosos de ser una ciudad piloto del programa Global Active City, que cuenta con el apoyo del COI. En ese sentido, continuaremos y reforzaremos nuestros proyectos existentes». ■



Derecha

El proyecto Global Active City tiene siete ciudades piloto y una ciudad socia (Liverpool).